# LA VIRGEN ENCINTA

*electa desde antes de la fundación del mundo*

Cuando un cristiano *exhibe* o *coloca* una Cruz en un lugar en donde se rinde culto al Crucificado no está *adorando a un madero* sino a la obra expiatoria en el realizada. Así también la imagen de la virgen encinta hace énfasis no en la mujer –aunque es una señal que debemos discernir- sino en la Obra que Dios/Elohim -YaHWéH- hizo en ella. Y leemos que cuando María/Myriam grávida del Niño visitó a su prima Elizabet sucedió algo muy impresionante:

> *y* aconteció que cuando oyó Elisabet
> la salutación de María,
> la criatura saltó en su vientre;
> y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,
> y exclamó a gran voz, y dijo:
> Bendita tú entre las mujeres,
> y bendito el fruto de tu vientre.
> Lucas 1, 41-42

Esto es: Elizabet *discernió por el Espíritu* no solo a su joven prima, sino a la divina Presencia que *E*lla llevaba dentro de su vientre. E incluso desde ambos vientres, el de Elizabet y el

de María/Myriam, Juan y Jesús -el anunciador y el Anunciado- se comunicaron y reconocieron -*¡que mensaje para los que dicen que el niño en el vientre materno no es una criatura!-.* Tenemos entonces *cuatro personas* en esta escena (o tal vez *cinco*, porque la Persona del Espíritu Santo estaba allí).

Y se nos dice que Elizabet llena del Espíritu Santo exclamó «a gran voz»:

> *b*endita tu entre las mujeres

Y enseguida *exclamó* en éxtasis:

> *¿p*or qué se me concede esto a mí,
> que la madre de mi Señor venga a mí?
> Lucas 1, 43

Esta es una *contundente* declaración que expresa un santo temor de Elizabet hacia su joven prima a la que llama bajo *unción* del Espíritu Santo: "la madre de mi Señor". Y María/Myriam era mucho más joven que Elizabet -una adolescente- pero su ungida prima reconocía en *E*lla una *elección especial* entre las mujeres de todas las épocas: ser el vehículo de una *obra única*, la "cosa nueva" que había prometido YaHWéH para conmover al contumaz Efraín en Jeremías 31, 22: encarnar a Dios/Elohim.

No sé en qué momento los evangélicos decidieron reducir a María/Myriam a la posición de 'una mujer como cualquier otra', sin darle *ninguna importancia* y aun intentando *extirparla* de la Historia de la Redención. Dice Jeremías 1, 5:

*a*ntes que te formase en el vientre te conocí,
y antes que nacieses te santifiqué,
te di por profeta a las naciones

e Isaías 49, 1:

*e*l Señor me llamó desde antes de que yo naciera;
pronunció mi nombre cuando aún estaba yo
en el seno de mi madre

Y en Efesios 1, 3-4 se lee:

*b*endito sea el Dios y Padre
de nuestro Señor Jesucristo,
que nos bendijo con toda bendición espiritual
en los lugares celestiales en Cristo,
según nos escogió en él
antes de la fundación del mundo,
para que fuésemos santos
y sin mancha delante de él

Esto es: Dios/Elohim –YaHWéH– conoce a sus siervos *desde antes de su nacimiento* y antes de que sea formado en el vientre de su madre pronuncia su nombre, nos *elije* y nos prepara para una misión específica *desde la eternidad,* no actúa al azar. Y no hay duda que conoció el espíritu de María/Myriam desde antes de la fundación del mundo y la eligió para ejecutar la tarea más preciosa en la Historia de la Redención que fue donar su vientre *inmaculado* para que se gestase el Hijo de Dios/Elohim, viniera al mundo y sufriera la muerte *expiatoria* de Cruz. Pues bien, Dios/Elohim no usa a las personas y luego las *desecha,* así actúan algunos hombres, pero no Dios/Elohim -YaHWéH-. Él *pesa* cada uno de nuestros cabellos y, por supuesto, las *obras de justicia*

que realizamos en Su Nombre. No es de Su Carácter usar el vientre y la persona de María/Myriam para Su Santa Obra y luego 'olvidarse' de *E*lla sin otorgarle un lugar muy especial -un *reconocimiento único*- en Su plan de Redención. Dos veces -por lo menos- la Palabra afirma que María/Myriam es "bendita entre todas las mujeres". Una een la ya citada declaración de su prima Elizabet y la otra está en el anuncio del arcángel Gabriel, *mensajero personal* de Dios/Elohim a los hombres:

> *e*ntrando el ángel a donde ella estaba, dijo:
> -¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo;
> bendita tú entre las mujeres.»
> Lucas 1, 28

¿Desmentiremos al Espíritu Santo que hablo por boca de Elizabeth y al *mensajero personal* de YaHWéH diciendo que en realidad María/Myriam no tiene una *distinción especial* entre todas las mujeres? ¿creemos en realidad que 'cualquier mujer' *sin una preparación especial* en el Cielo hubiera podido estar en el lugar de María/Myriam que no solo *dio a luz* sino que fue la *pedagoga* del hijo/Hijo y que estas cosas no fueron registradas muy especialmente en su *récord* celestial? Y añadimos la ya mencionada declaración de labios de Elizabet:

> *¿p*or qué se me concede esto a mí,
> que la MADRE DE MI SEÑOR venga a mí?
> Lucas 1, 43

¿Cuán lejos está la expresión "madre de mi Señor" de 'madre de Dios? ¿No era el Niño que estaba gestando el vientre de María/Myriam Dios Mismo hecho carne? Recordemos de nuevo que YaHWéH prometió atraer de al díscolo Efraín obrando una "cosa nueva" para conmoverlo:

«la mujer rodeará el varón» (Jer 31, 22). Acertijo santo que ahora entendemos completamente: una mujer, criatura de carne, rodeará y llevará en su propio seno a Dios. Lo finito rodeando lo infinito, lo creado rodeando lo Increado. No debemos privarnos de la riqueza de la contemplación de este misterio que envuelve una santa paradoja *mucho más alta que nuestros pensamientos*, tan alta «como los cielos son más altos que la tierra».

Por sorprendente que nos parezca, el *escamoteo doctrinario* de María/Myriam no fue una enseñanza de Lutero -por lo menos al principio- ya que refiriéndose a la *sagrada concepción* escribió:

> «… de modo que mientras que el alma le era infundida, ella al mismo tiempo era limpiada del pecado original… y entonces, en el momento mismo en que ella comenzó a vivir, fue libre de todo pecado». (Martin Luther's Works, vol 4, pg 694)

Lutero se refiere aquí al *dogma católico* de la Inmaculada Concepción -recordemos que él mismo fue *sacerdote católico*- que es uno de los más rechazados por la doctrina evangélica. Y en la concepción en un vientre *inmaculado* de una joven *sin pecado* hay un hilo conductor que nos lleva hasta la Cruz Y allí María/Myriam sufriendo dolores similares a los del Crucificado (Lu 2, 35) recibió la *nueva encomienda* de guardar a Sus discípulos, es decir a Su Iglesia (Ap 12, 17).

Según la Tradición el nacimiento de María/Myriam fue *milagroso* cuando ya sus padres, Joaquín y Ana, eran ancianos y a pesar de una *intachable vida piadosa* estaban siendo rechazados en el Templo por no tener hijos. Entonces ambos por separado clamaron a Dios/Elohim recordándole

lo sucedido con Abraham y Sara y se produjo el *milagro* de la concepción de María/Myriam en un vientre que por su edad y condición debería haber dejado de ser fértil. De modo que Dios/Elohim señaló a María/Myriam desde su nacimiento y seguramente la conoció/preparó desde la eternidad. Y ahora *El*la es *Auxiliadora de los cristianos.*

*¡Gloria a Ti Señor Jesús!*

~∞~